



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/43/389  
S/19921  
2 de junio de 1988  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo tercer período de sesiones  
Temas 23, 42, 72 y 137 de la lista  
preliminar\*

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA  
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION  
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD  
INTERNACIONAL

DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA  
VECINDAD ENTRE ESTADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo tercer año

Carta de fecha 31 de mayo de 1988 dirigida al Secretario General  
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de  
la República Democrática Popular Lao

A solicitud del Gobierno de la República Popular de Kampuchea, tengo el honor de adjuntar a la presente copia de una declaración de fecha 27 de mayo de 1988 emitida por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea sobre la retirada anual de Kampuchea de soldados voluntarios vietnamitas en 1988.

Agradeceré tenga a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 23, 42, 72 y 137 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Alounkeo KITTIKHOUN  
Encargado de Negocios interino

\* A/43/50.

ANEXO

Declaración de fecha 27 de mayo de 1988 emitida por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea

Luego de las seis retiradas anuales parciales de voluntarios vietnamitas de Kampuchea iniciadas en 1982, los Gobiernos de la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam han convenido en efectuar la séptima retirada, en la que participan 50.000 hombres, de junio a diciembre de 1988. También han convenido en retirar a los voluntarios vietnamitas a 30 km de la frontera kampucheano-tailandesa.

Se ha decidido esta importante retirada en vista del firme y constante avance de la República Popular de Kampuchea en todas las esferas, en particular de la capacidad cada vez mayor de sus fuerzas armadas de asegurar la defensa de la patria. Fortalecidas con la leal asistencia de los voluntarios vietnamitas y el apoyo del pueblo, las fuerzas armadas de la República Popular de Kampuchea han ido creciendo y ahora son capaces de cumplir en forma eficaz sus funciones. El Gobierno y el pueblo de Kampuchea están agradecidos al Gobierno y al pueblo de Viet Nam por su solidaridad y asistencia y por los sacrificios que han llevado a cabo.

A solicitud del pueblo kampucheano, los voluntarios vietnamitas vinieron a cumplir con su deber internacionalista, al tiempo que respetaban estrictamente la independencia y soberanía de Kampuchea. Luego de la retirada de esta parte importante de los voluntarios vietnamitas, el resto, de común acuerdo, quedará bajo el mando de la República Popular de Kampuchea y se los repatriará en su totalidad para 1990 y aún antes si se logra un arreglo político del problema kampucheano.

La República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam siempre mantienen su disposición a procurar un arreglo pacífico de la cuestión de Kampuchea. Con este objeto, han propuesto la creación de una zona de seguridad a lo largo de la frontera kampucheano-tailandesa, el arreglo de la cuestión de los refugiados kampucheanos en Tailandia y, en último término, su repatriación.

Todas estas propuestas aún mantienen su validez. La decisión de la República Popular de Kampuchea y de la República Socialista de Viet Nam de retirar a los voluntarios del ejército vietnamita a 30 km de la frontera kampucheano-tailandesa representa una nueva demostración de su voluntad de vivir en relaciones de buena vecindad con el reino de Tailandia. La República Popular de Kampuchea expresa la esperanza de que, si Tailandia se ve movida por la misma buena voluntad, no dejará pasar esta oportunidad propicia para reinstaurar la frontera común de paz y amistad entre ambos países e iniciar conversaciones sobre la cuestión de la repatriación organizada de refugiados kampucheanos en Tailandia.

Alentadas por la opinión pública, la República Popular de Kampuchea, la República Socialista de Viet Nam y la República Democrática Popular Lao han hecho grandes esfuerzos por hallar una solución política a la cuestión de Kampuchea. El acuerdo de Ciudad Ho Chi Minh del 29 de julio de 1987 entre Viet Nam e Indonesia, la política de reconciliación nacional emitida por la República Popular de Kampuchea el 27 de agosto de 1987, su declaración del 8 de octubre de 1987 sobre la

solución política al problema de Kampuchea, así como el comunicado conjunto del 4 de diciembre de 1987 sobre la reunión entre Hun Sen y Sihanouk celebrada en Francia han sido acogidos con satisfacción por la opinión mundial como pasos muy alentadores para salir del punto muerto que dura nueve años.

Sin embargo, todavía existe un obstáculo muy peligroso debido a los intentos de restaurar en el poder a los genocidas criminales de Pol Pot y de imponer una vez más su régimen sangriento en Kampuchea. Estos criminales siguen disfrutando para estos fines de apoyo y asistencia de ciertos círculos reaccionarios internacionales que tienen interés en mantener la tirantez regional. Es absolutamente necesario eliminar este obstáculo, ahora que más de la mitad de las tropas voluntarias vietnamitas se han retirado de Kampuchea. Además, es necesario encauzar a los criminales de Pol Pot ante un tribunal internacional. Al mismo tiempo, es necesario denegarles el uso de refugios en suelo extranjero para que continúen sus actividades criminales y prolonguen la guerra no declarada contra la República Popular de Kampuchea. Esta demanda legítima no sólo concuerda con las aspiraciones del pueblo kampucheano, que alienta un profundo odio contra la camarilla de Pol Pot y sus asociados, sino también con las aspiraciones de un número cada vez mayor de personalidades y organizaciones internacionales. Ello es cuestión de mera justicia, que no puede denegarse al pueblo de Kampuchea. El Gobierno y el pueblo de Kampuchea reiteran su profunda gratitud por estas muestras de afecto internacionales así como su firme confianza en que la comunidad internacional proseguirá sus esfuerzos conjuntos para impedir el regreso de los criminales genocidas y asegurar la paz, la independencia y la no alineación de Kampuchea.

El Gobierno de la República Popular de Kampuchea reafirma su política de reconciliación nacional y su posición ya expuesta en su declaración de 8 de octubre de 1987 en relación con una solución política a la cuestión de Kampuchea a fin de resolver la cuestión por medios pacíficos, haciendo de este modo un aporte activo a la transformación del Asia Sudoriental en una zona de paz, estabilidad, amistad y cooperación, así como a la paz mundial.

----